Sábado 8 del tiempo ordinario

Texto del Evangelio (*Mc* 11,27-33): En aquel tiempo, Jesús y sus discípulos volvieron a Jerusalén y, mientras paseaba por el Templo, se le acercan los sumos sacerdotes, los escribas y los ancianos, y le decían: «¿Con qué autoridad haces esto?, o ¿quién te ha dado tal autoridad para hacerlo?» (...).

Origen de la autoridad de Jesús

REDACCIÓN evangeli.net (elaborado a partir de textos de Benedicto XVI)
(Città del Vaticano, Vaticano)

Hoy damos respuesta a la pregunta que, movidos por envidia, los "eruditos de Jerusalén" hacen al Señor. La doctrina de Jesús y sus actuaciones sólo son comprensibles partiendo de su contacto inmediato con el Padre, de la visión de Aquel que descansa «en el seno del Padre» (cf. Jn 1,18). Es la palabra del Hijo: ¡de ahí su autoridad!

En Jesús se cumple la promesa del nuevo profeta. En Él se hace plenamente realidad lo que en Moisés era sólo imperfecto: Jesús vive ante el rostro de Dios como Hijo; vive en la más íntima unidad con el Padre. Sólo aceptando este dato se puede entender verdaderamente la figura de Jesús, tal como se nos muestra en el Nuevo Testamento.

—Jesús se retiraba «al monte» y allí oraba noches enteras, «a solas» con el Padre. Estas breves anotaciones descorren un poco el velo del misterio, nos permiten asomarnos a la existencia filial de Jesús y entrever el origen último de sus acciones, de sus enseñanzas y de su sufrimiento.